

Las BigTech miran a las finanzas

Las grandes empresas tecnológicas internacionales (BigTech) están realizando progresivos movimientos estratégicos hacia el negocio financiero y bancario.

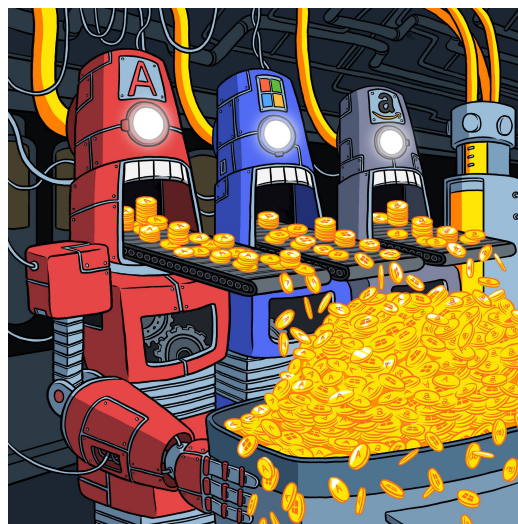


Sin duda, la (profusa) regulación que soporta el sector financiero ha sido y es un condicionante para que los BigTech den un paso definitivo hacia este tipo de actividades pero todo apunta a que, al menos durante un tiempo, elegirán los aspectos más convenientes para su actividad (*cherry picking*) más que un enfoque amplio en cuanto a producto y servicio.

En Europa, esta irrupción tiene que ver, en gran medida, con el proceso de *open banking* que la nueva directiva de pagos (PSD2) ha abierto y que permitirá a

terceros no bancarios acceder a datos y aplicaciones bancarias cuando los clientes así lo autoricen.

Sin ir más lejos, empresas como Amazon ya ofrecen préstamos y servicios de pago a sus clientes. También Facebook ha entrado en juego en el sector, permitiendo ya en algunos países el envío de dinero de persona a persona a través de Facebook Messenger, y recibiendo la licencia del Banco Central de Irlanda para hacer operaciones. En nuestro país, ya se encuentra en el Registro Oficial de entidades de pago del Banco de España, con la denominación Facebook Payments International Limited.



Esto es importante no sólo por su incidencia actual en el mercado sino por su impacto a futuro,

teniendo en cuenta que estimaciones recientes apuntan a que un tercio de los “millenials” estarían dispuestos a utilizar un proveedor de servicios bancarios no tradicional.



hacia el negocio financiero, aunque las actividades de pago (incluido el posible desarrollo de monedas virtuales) sí que tendrán un campo de expansión importante en los próximos años. En todo caso, sí que se observa que estas corporaciones obtienen licencias de prestación de distintos servicios en muchas jurisdicciones y, en cualquier momento, podrían ampliar su actividad de forma significativa.

Teniendo en cuenta el valor de la información, existe también una preocupación por los datos que puedan cruzar y concentrar grandes empresas como Google, Facebook, Amazon o Microsoft si, a los que ya disponen, añaden los financieros.

Y en el medio y largo plazo, hay que tener también en cuenta que las Bigtech están idealmente posicionadas para desarrollar las aplicaciones que se derivan de la inteligencia artificial, de la automatización progresiva de sus procesos. Si determinada información y actividades se concentran o ganan volumen, tendrán un mayor impacto sistémico. De ahí la importancia de cuidar la regulación y que, a escala competitiva, exista un *level-playing field*.

En todo caso, sigue siendo una incógnita hasta qué punto las grandes tecnológicas virarán